

HAZENDADOS EN ARMAS



*El Cuerpo de Patricios, de las Invasiones
Inglesas a la Revolución (1806 - 1810)*

Fabián Harari

Ediciones *r|r*

INVESTIGACIONES
CEICS

7



.....

Fabián Harari es historiador, egresado de la Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Organización Cultural Razón y Revolución, realiza sus investigaciones en el CEICS. Ha sido editor de la revista *Razón y Revolución* y del periódico *El Aromo*. Su labor docente abarca desde el nivel primario al universitario. Ha escrito numerosos trabajos referidos al Río de la Plata en los siglos XVIII y XIX. Este es su tercer libro, defendido originalmente como tesis de licenciatura. Su primer libro, *La contra*, sobre la misma problemática, agotó su primera edición y fue reeditado en 2008.

Fabián Harari

HACIENDADOS EN ARMAS

*El Cuerpo de Patricios, de las
Invasiones Inglesas a la Revolución (1806-1810)*

Ediciones **ryr**

Índice

Prólogo	7
Introducción	11
Capítulo I <i>La revolución burguesa</i>	19
Capítulo II <i>Las relaciones sociales en el Buenos Aires tardocolonial</i>	67
Capítulo III <i>La composición social del Cuerpo de Patricios</i>	111
Capítulo IV <i>La estrategia del Cuerpo de Patricios (1806-1810)</i>	183
Capítulo V <i>Las armas de la víspera. Lucha teórica, periódicos y formación del programa revolucionario (1801-1810)</i>	237
Conclusión	315
Apéndice: Tres vidas memorables	319

Prólogo

¿Qué es la Argentina? ¿De qué está hecha? Son preguntas que, de manera muy general, plantean el enigma de la naturaleza de una experiencia histórica que tiene tan sólo 200 años. Se trata de una incógnita que determina al resto de los problemas sociales. Si no sabemos en qué tipo de sociedad vivimos, difícilmente logremos caracterizar correctamente cuestiones que se relacionen con su desenvolvimiento.

En tiempos "normales" el asunto suele circunscribirse a aquellos que buscan una intervención más general en los destinos de la sociedad. La inmensa mayoría de la población, sin embargo, no suele detenerse a analizarlo. Sencillamente, se naturaliza. Con la crisis de las relaciones sociales, en cambio, se comienza a ver a la sociedad en que se vive como una forma de organización que no es infalible ni la única posible. Este distanciamiento permite pensar en la transitoriedad de dos elementos que hasta el momento parecían eternos: el Estado Nacional y el capitalismo.

Sin embargo, hay un día que no suele respetar esos "tiempos normales". Ese día la población se pregunta de dónde vino, cómo fue hecha y en qué resultó. Es el momento del balance y la sociedad especula sobre sí misma: se celebra o se censura. Cada 25 de mayo, el país asiste a los festejos de su "nacimiento". Resulta que, además, ese fenómeno está asociado nada menos que a una revolución: la Revolución de Mayo. Poco interesa, a los efectos de lo que aquí vamos a discutir, las causas de todo ello. El caso es que en esa fecha asistimos a una profunda lucha por la conciencia de las masas, en un momento que éstas reflexionan sobre los orígenes de la sociedad en la que viven. Es por ello que se requiere un estudio científico del problema.

La Revolución de Mayo constituye un objeto de estudio privilegiado, no sólo porque es un elemento permanente en la conciencia de las

masas, sino porque se constituye en el fenómeno social más cercano a una revolución victoriosa en el actual territorio argentino. Este proceso permite examinar cuatro cuestiones vitales para la comprensión de la dinámica de la sociedad argentina. En primer lugar, resulta un período revelador para reconstruir la historia de la hegemonía burguesa. Si bien es un proceso de largo alcance, los combates de 1810 parecen marcar un punto de inflexión e impulso notable. Es decir, esa construcción parece haber comenzado allí. En segundo lugar, permite comprender en qué medida la burguesía llevó adelante y completó las tareas propias de la revolución burguesa en Argentina y, por lo tanto, si quedan tareas pendientes o las tareas son puramente socialistas, si hace falta la alianza con alguna burguesía nacional postergada o ésta es más bien perniciosa. En tercer lugar, permite dilucidar la naturaleza social de los orígenes de la Argentina. Es decir, revelar los intereses de aquellos que crearon la nación: ¿se trató de una lucha meramente "nacional", una cuestión meramente institucional o estamos ante una revolución burguesa? En cuarto lugar, puesto que estamos ante una revolución triunfante, su análisis nos permite revelar las leyes que rigen la acción política revolucionaria. Por todo ello, y por la trascendencia en la conciencia de las masas, para un revolucionario es más importante explicar qué pasó aquí en 1810 que comentar sucesos acaecidos en Hungría o Polonia. Lo que no implica disminuir la importancia de estos últimos, sino destacar la de los primeros.

El campo historiográfico es dominado, desde la década de 1980, por el revisionismo. La hipótesis central es que la llamada Revolución de Mayo implica una serie de reformas institucionales progresivas que debe realizar un sector específico de aquello llamado *elite*, ante un vacío de poder. No habría habido una ruptura radical ni estaríamos ante un fenómeno necesario, sino contingente. Los enfrentamientos no estarían expresando una lucha de clases, sencillamente, porque no había clases sociales ni se jugaban, en 1810, proyectos más amplios que las formas legales de sostener la legitimidad monárquica. Los fenómenos políticos aparecen desvinculados de la economía, la cual no es vista como contradictoria. Se reconoce la expansión ganadera de la primera mitad del siglo XIX, pero se considera un resultado casi fortuito de las vicisitudes geográficas de la guerra. La acción política de los organizadores de la producción en la campaña, lo que llamamos burgueses, no es considerada para los años anteriores a 1820.

La discusión de estos problemas fue evitada por la izquierda durante los últimos 30 años. Ni siquiera se ha tomado el trabajo de realizar un balance serio de lo escrito. En general, todas las corrientes aceptaron como válido el relato de Milcíades Peña, en un libro hecho sin

mayor rigor científico y que no difiere de las actuales posiciones historiográficas académicas dominantes. La única excepción es la del grupo de Eduardo Azcuy Ameghino, quien se ha preocupado por estudiar las relaciones de clase hacia el final de la colonia.

Por ello, la organización **Razón y Revolución** tomó en sus manos esta tarea allá por el año 2001, como parte de su programa de investigación de la sociedad argentina. Es decir, se dispuso una serie de miembros para que se ocupasen de la tarea, formándose el Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo (GIRM). Allí se discutieron los avances de investigación y los trabajos por hacer. Fue así que editamos un primer libro de combate, *La Contra*, que trazaba una perspectiva general y abordaba el problema de la lucha de clases en el terreno cultural.¹

Este libro, por tanto, es un producto de la Organización Cultural **Razón y Revolución**, en particular del Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales. Ambos bajo la dirección de Eduardo Sartelli, quien tuvo la idea de abordar el periodo cuando yo me debatía con “gustos” menos necesarios. Este trabajo es una ampliación de mi Tesis de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 2008. Los jurados fueron Gustavo Guevara y Gabriela Martínez Dougnac, quienes, sin compartir muchas de las apreciaciones del texto, realizaron comentarios valiosos que fueron tenidos en cuenta en esta publicación. La tesis y este libro también fueron discutidos en el GIRM, que integro con Mariano Schlez, y estuvieron dirigidos por Eduardo, a quien, a esta altura, no hace falta hacer explícito mi agradecimiento y reconocimiento a su tarea de constructor de constructores.

Quiero agradecer a Mariano por las batallas que hemos dado y por las que quedan. También a otros compañeros que me han dado una mano en una tarea dura, como es la recolección de fuentes: Damián Bil, Santiago Ponce y Roxana Tellechea. Muchos compañeros me han apoyado y se han preocupado por esta tesis, que debió salir antes. No podría nombrarlos sin sentir esa fea sensación de que estoy dejando a alguien afuera. Pero estoy seguro de que nadie se ofenderá si destaco a Marina Kabat de entre ellos. En el terreno personal, quiero agradecer a Mara, a mis viejos y a mi hermana Ianina.

Quisiera dedicar este libro a la clase obrera argentina, a la espera de que la acción de estos revolucionarios pueda servirles de insumo. No como espejo, porque los creo capaces de ir más allá.

¹Véase Harari, Fabián: *La Contra. Los enemigos de la Revolución de Mayo, ayer y hoy*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2006.

El Cuerpo de Patricios aparece como el corazón de la alianza revolucionaria y la dirección del partido de la revolución. Es la organización más numerosa, la que ejerce las principales acciones desde 1808 y ostenta una intervención decisiva en los sucesos de enero de 1809 y mayo de 1810. Las milicias no son organizaciones armadas al servicio del Estado, ni árbitros de las disputas, sino organizaciones políticas que se enfrentan por la conducción de la sociedad. El Cuerpo de Patricios es un partido político.

La dirección de esta organización está compuesta, en su mayoría, por una burguesía agraria en desarrollo. Esta burguesía no actúa sola, sino que debe trazar una serie de alianzas con diferentes clases, actuando como fuerza social. Esta fuerza social se da una estrategia revolucionaria. El desarrollo de los combates lleva al Cuerpo de Patricios a oponerse a la legalidad colonial y a las autoridades enviadas desde la península, hasta llegar a su deposición y expulsión. Es decir, estamos ante un sujeto conciente. Sin embargo, la victoria de la insurrección de 1810 no hubiera sido posible si esa fuerza social no se hubiera constituido en partido, si ese conjunto de organizaciones y programas no hubiera coagulado en el predominio de uno de ellos, mediante la eliminación de sus rivales. El hecho de haberse constituido en partido a tiempo, antes de que la reacción se pudiera rearmar, operó como factor determinante para la victoria.

ISBN 978-987-1421-19-0



9 789871 421190 >

INVESTIGACIONES
CEICS


RAZON Y REVOLUCION

ORGANIZACION CULTURAL